



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, DAÑO O BENEFICIO

Andrés Sebastián Morales González, Matías Enrique Villacis Ortega,
Rafael Santiago Borja Piedra, Renán Alexander Romero Muñoz



Mi nombre es **Andrés Sebastián Morales González**, tengo 13 años y estudio en noveno año de EGB en la Unidad Educativa Hermano Miguel de La Salle. Me considero autodidacta, disfruto pasar tiempo con mis amigos y mi sueño es convertirme en un atleta de élite. En el futuro quiero estudiar Ingeniería Civil en la universidad y posteriormente realizar una maestría y un doctorado.



Mi nombres es **Matías Enrique Villacis Ortega**, tengo 13 años y actualmente estudio en Noveno EGB en la Unidad Educativa Particular Hermano Miguel De La Salle. Me gusta jugar fútbol, pasar tiempo con mis amigos y disfrutar de los videojuegos. En el futuro quiero estudiar Arquitectura en la universidad.



Mi nombre es **Rafael Santiago Borja Piedra**, tengo 13 años de edad y estudio en Noveno EGB en la Unidad Educativa Particular Hermano Miguel De La Salle. Me gusta jugar fútbol, escuchar música y ver series. En el futuro quiero estudiar Medicina en la universidad.



Mi nombre es **Renán Alexander Romero Muñoz**, tengo 13 años y estudio en Noveno Año de Educación General Básica en la Unidad Educativa Particular Hermano Miguel De La Salle. Me gusta el atletismo, jugar ajedrez y tocar la guitarra. En el futuro quiero estudiar Finanzas Internacionales en la universidad.

Resumen

En este trabajo realizamos una revisión sistemática para investigar cómo se está usando la Inteligencia Artificial en las escuelas. Para ello, hicimos una búsqueda

de información en internet y utilizamos la herramienta VOSviewer para analizar los resultados. Al finalizar la investigación, concluimos que la Inteligencia Artificial

sí puede ser útil como herramienta de aprendizaje, ya que permite ofrecer ayudas y retroalimentaciones adaptadas a las necesidades de estudiantes y docentes. Sin embargo, también encontramos algunas limitaciones, como posibles riesgos en la privacidad y seguridad de los estudiantes al usar páginas desconocidas, la calidad y confiabilidad de la información generada por la IA y la capacidad que estas herramientas pueden tener. Además, hicimos una investigación de campo en la Unidad Educativa Hermano Miguel De La Salle Cuenca, donde aplicamos tres preguntas sencillas y recopilamos la información necesaria para sacar conclusiones.

Palabras clave: impacto, educación, inteligencia artificial

Explicación del tema

Se entiende por Inteligencia Artificial (IA) la capacidad que tienen las máquinas, computadoras y programas para recopilar datos, analizarlos y aprender de ellos con el fin de realizar acciones o tareas que normalmente son propias de los seres humanos, pero de manera más rápida y eficiente.

Al analizar esta descripción podemos darnos cuenta de varios aspectos. En primer lugar, la inteligencia artificial está actualmente al alcance de muchas personas, ya que puede utilizarse desde casi cualquier dispositivo. Aunque esto representa una ventaja, también genera un problema: la dependencia hacia la IA. Mientras miles de personas la usan como apoyo para realizar tareas y aprender mejor, otras dejan que haga todo el trabajo simplemente porque es más rápida y eficiente. Sin embargo, en contextos profesionales puede presentar errores o imprecisiones, por lo que no siempre es totalmente confiable [1]

Siguiendo con el análisis, es evidente la capacidad que tiene la inteligencia artificial para captar información de distintas páginas, artículos, revistas y otras fuentes; analizarla; elegir la más relevante y, lo más sorprendente, aprender de ella. Esto ocurre porque la IA identifica patrones y algoritmos que se repiten en los datos, filtrando la información útil y descartando la que no sirve [2]. El uso de la Inteligencia Artificial en la educación ha sido objeto de investigación durante

los últimos cuatro años, debido a las dificultades que implica su adaptación, la calidad de la información que utiliza y su aplicación dentro de las escuelas, entre otros factores. Por esta razón, se ha estudiado cómo puede implementarse la Inteligencia Artificial en los centros educativos y de qué manera podría ayudar a personalizar el aprendizaje de los estudiantes. El objetivo de este trabajo es identificar los beneficios, desventajas y limitaciones del uso de la IA en el campo educativo.

La inteligencia artificial ha permitido transformar nuestro mundo, ya que abarca muchos campos, desde la creación de nuevas áreas de investigación científica hasta el fortalecimiento de la salud pública y la educación. En adelante, tendrá un papel cada vez más importante en los procesos educativos, pues ayudará a reducir las tareas repetitivas que realizan los docentes y permitirá fomentar el aprendizaje personalizado, así como la enseñanza colaborativa.

La IA ofrece el potencial necesario para abordar algunos de los mayores desafíos de la educación actual y para innovar las prácticas de enseñanza y aprendizaje [3].

Cada día que pasa se vuelve más evidente el uso masivo de la IA en nuestros trabajos y en la vida cotidiana. Sin embargo, todavía existen muchas actividades que el ser humano puede realizar sin su ayuda. Aun así, la IA no deja de ser una herramienta valiosa, especialmente cuando se aplica en el ámbito educativo.

Esta nueva herramienta ha abierto una gran variedad de posibilidades, no solo en la educación, sino también en la investigación científica, la tecnología y otros campos de desarrollo. Al estar disponible en páginas web y aplicaciones, la IA se ha convertido en un apoyo importante para el aprendizaje de muchos estudiantes. En varias escuelas y universidades de los Estados Unidos, la IA ya se utiliza como herramienta educativa, ayudando a comprender materias en las que los alumnos presentan bajo rendimiento académico. Además, se ha demostrado que permite crear experiencias de aprendizaje personalizadas, adaptadas a las necesidades de cada estudiante, lo que favorece la adquisición de conocimientos que pueden aplicarse en la vida cotidiana y no quedar únicamente como teoría. Un ejemplo claro de clases personalizadas es el uso de

chatbots, que funcionan como asistentes basados en IA. Estos pueden ayudar tanto a los estudiantes en sus tareas como a los docentes, al ofrecer ideas para planificar clases o proponer actividades interesantes y educativas para sus alumnos [4].

Las nuevas IA prometen una mejora importante en el aprendizaje en todos los niveles educativos, ya que ofrecen múltiples herramientas que permiten enseñar de manera más clara, cómoda y fácil de comprender para los estudiantes. En la actualidad, uno de los principales retos de algunas escuelas en Estados Unidos es brindar a los estudiantes habilidades digitales que les permitan formarse como profesionales capaces de comprender y desarrollarse en su entorno tecnológico de acuerdo con sus necesidades.

Después de lo sucedido con la COVID-19, todos los sectores que conforman la educación han tenido que enfrentar distintos niveles de caos, transformación y adaptación a lo largo de los años [1].

La mejor manera de lograrlo es mediante el uso de aplicaciones o asistentes con IA que apoyen a los docentes en el proceso educativo. De esta forma, los maestros podrán formar estudiantes con conocimientos profesionales, a través de una enseñanza confiable y fácil de comprender, adaptada según su carrera o necesidades laborales. Con el apoyo de la IA, los docentes pueden impartir clases más focalizadas en los intereses y dificultades del estudiante, permitiendo un mejor desarrollo del aprendizaje y favoreciendo la aplicación práctica del conocimiento en su futuro trabajo [5].

La implementación de la IA en la educación representa un gran desafío, pero también una enorme oportunidad para optimizar los procesos educativos. Cada vez más instituciones reconocen que esta herramienta puede fortalecer el aprendizaje y mejorar la organización académica desde diferentes áreas. Un ejemplo claro se observa en el campo del marketing educativo, donde la IA permite diseñar estrategias para atraer nuevos estudiantes a partir del análisis de perfiles, intereses y comportamientos tanto de aspirantes como de alumnos actuales. Gracias a estas herramientas es posible detectar qué estudiantes podrían estar en riesgo de no ingresar o abandonar una institución, y así planificar acciones que respondan a estas situaciones. En este sentido, la IA ofrece varias ventajas para los centros

educativos. Una de ellas es su capacidad para recopilar información valiosa sobre los intereses y necesidades de los usuarios, lo que se puede utilizar para planificar campañas o proyectos educativos más efectivos. También facilita la creación de contenido especializado, ya que existen aplicaciones que permiten desarrollar materiales multimedia innovadores, llamativos y con mayor posibilidad de captar la atención de los estudiantes, siempre que sean usados correctamente.

Otra fortaleza importante de la IA es su capacidad para analizar grandes cantidades de datos. Esto es clave para las instituciones educativas, que deben tomar decisiones constantemente. Los datos obtenidos de aspirantes y alumnos pueden transformarse en información útil para mejorar procesos como la creación de programas académicos, la adaptación de horarios o incluso la identificación de áreas de interés dentro de la comunidad estudiantil. De igual manera, la IA apoya la segmentación, ayudando a las instituciones a clasificar sus bases de datos según distintos criterios, lo que permite brindar servicios personalizados y más ajustados a las necesidades de cada grupo.

El avance de estas herramientas también impulsa la transformación digital mediante la creación de campus inteligentes o virtuales. Esto les dará a los estudiantes la posibilidad de estudiar desde cualquier parte del mundo y utilizar objetos tecnológicos inteligentes que mejoren su experiencia de aprendizaje. Además, herramientas como los chatbots pueden asistir en tareas administrativas, como correcciones de calificaciones o consultas frecuentes, lo que permite que el personal administrativo y docente se concentre más en la enseñanza. Por otro lado, también existen aplicaciones de IA diseñadas específicamente para el análisis organizacional, como Copilot en Office 365. Este tipo de software ayuda a interpretar grandes cantidades de datos y a transformarlos en información clara y útil. Para comprobar su utilidad, se recopilaron datos mediante encuestas dirigidas a estudiantes interesados en una institución, que incluían preguntas sobre sus áreas de estudio preferidas, expectativas sobre becas o ayudas económicas y actividades extracurriculares de interés. Esta información permitió demostrar cómo la IA puede apoyar la toma de decisiones en los centros educativos y mejorar el vínculo entre la institución y sus estudiantes.

Tabla 1. Encuesta realizada en el sector Hospital del Río

Becas y Ayudas	Intereses Extra.	Ubicación
NO	SI	RURAL
NO	SI	RURAL
NO	SI	RURAL
SI	SI	RURAL
SI	SI	CENTRO
SI	SI	CENTRO
SI	SI	CENTRO
SI	SI	CENTRO
SI	NO	CENTRO
SI	NO	CENTRO

La encuesta recopila información sobre las preferencias académicas y personales de estudiantes del Hospital del Río. Tras analizar los datos con la herramienta Copilot en Excel, se determinó que el 65 % de los prospectos prefiere programas relacionados con las ciencias exactas, mientras que el 35 % se inclina por las ciencias sociales. Además, el 70 % señaló que la disponibilidad de becas influye de forma decisiva al momento de postularse. Finalmente, el 80 % manifestó interés en participar en actividades extracurriculares, lo que evidencia la importancia de promover entornos estudiantiles activos y enriquecedores.

Como se observa en el análisis realizado con la IA, cada departamento de la institución educativa podría efectuar sus propios estudios, lo que facilitará la toma de decisiones en todos los niveles.

Una buena atención hacia los estudiantes puede mejorar su rendimiento en las distintas áreas de estudio. De esta manera, los docentes pueden responder mejor a las necesidades y dudas de cada alumno, logrando así un mayor progreso académico [6].

En definitiva, se debe realizar un seguimiento adecuado de los estudiantes para evitar la deserción escolar, aumentar la tasa de egreso y titulación y mejorar el desempeño y la eficiencia durante la formación universitaria. Por esta razón, es necesario que los docentes gestionen de manera adecuada el progreso de cada alumno, lo que permitirá fortalecer estos aspectos y, al mismo tiempo, apoyar el desarrollo de un mejor futuro académico y profesional para los estudiantes mediante una gestión y acompañamiento constantes. Es importante monitorear adecuadamente el uso de la IA dentro del entorno educativo, ya que muchos estudiantes no

son plenamente conscientes de los riesgos que conlleva emplearla de manera incorrecta. Los docentes deben estar preparados para identificar cualquier intento de uso indebido y aplicar las medidas correspondientes cuando sea necesario [6].

Además, depender totalmente de estas herramientas y evitar realizar las tareas de forma individual puede afectar seriamente el aprendizaje del alumno. Por ello, es fundamental que los docentes orienten y guíen a los estudiantes paso a paso, enseñándoles a utilizar la IA de forma responsable y evitando que comenten faltas académicas graves.

Hoy en día, muchos estudiantes no asumen la responsabilidad necesaria en sus estudios, ya sea por desinterés o por pereza. Por este motivo, varios recurren a la IA para realizar sus tareas con el mínimo esfuerzo. Esto podría provocar que, en el futuro, algunas personas obtengan títulos sin realmente merecerlos, lo que significaría no estar preparados para el trabajo profesional y, en consecuencia, perjudicar a quienes dependan de sus servicios [7]. Para facilitar la detección del uso indebido de la IA, los docentes pueden prestar atención a detalles como la tipografía, el estilo de redacción o la estructura de los trabajos presentados. Por esta razón, es importante que los estudiantes comprendan que utilizar la IA de manera negativa los perjudicará, ya que limitará su aprendizaje real y su desarrollo futuro. La transición hacia sistemas de aprendizaje en línea a través de campus virtuales representa un avance significativo dentro de la transformación digital de las instituciones educativas. Gracias a esta modalidad, los estudiantes pueden estudiar cuando y donde lo deseen, logrando ir más allá de las aulas tradicionales. La idea

es que los usuarios puedan interactuar con dispositivos y objetos inteligentes dentro de los campus físicos, lo que mejoraría su experiencia de aprendizaje.

Estos sistemas permiten recopilar y analizar datos provenientes de edificios, infraestructuras y sistemas energéticos, los cuales, junto con nuevas herramientas de conectividad, tienen el potencial de optimizar las operaciones diarias e impulsar la innovación educativa.

Cada día se observa un pequeño avance en el desarrollo y uso de la IA, aunque todavía falta camino por recorrer para dominarla por completo. Sin embargo, su presencia en la educación ya es evidente, lo cual puede tener efectos positivos o negativos dependiendo de su uso [4].

En muchos casos, la IA se aplica de manera beneficiosa: puede servir como apoyo para comprender tareas, responder dudas, generar explicaciones más fáciles de entender y funcionar como material de respaldo en trabajos de investigación.

Con base en este análisis, podemos entender que la IA puede ayudarnos o perjudicarnos, y que depende de cada estudiante usarla de manera responsable. Por eso es importante emplearla con conciencia y sin abusar de ella. Existen aplicaciones, como *Justdone* u otras herramientas de control, que permiten restringir o regular su uso para mantener un equilibrio. Sin embargo, todavía hay personas que no consideran relevante trabajar por cuenta propia y dejan que la IA haga todo por ellos. Esta actitud puede provocar casos de plagio y que algunos estudiantes entreguen trabajos que no reflejan su verdadero esfuerzo o aprendizaje. En consecuencia, es fundamental que cada alumno asuma la responsabilidad de desarrollar sus tareas de forma honesta y use la IA solamente como apoyo.

Como apoyo a nuestra investigación, se aplicaron encuestas para recopilar información de estudiantes que utilizan IA. Estas fueron realizadas en la Unidad Educativa Hermano Miguel De La Salle y estuvieron dirigidas a estudiantes de noveno año de Educación General Básica. En total, participaron 40 estudiantes, como se evidencia en las Figuras 1, 2, 3.

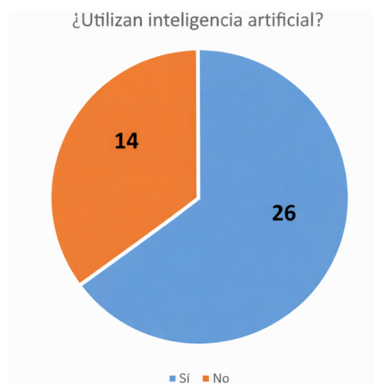


Figura 1. Número de estudiantes que usan la inteligencia artificial en el noveno de Educación Básica de la Unidad Educativa Hermano Miguel de la Salle Cuenca
Fuente: Autores

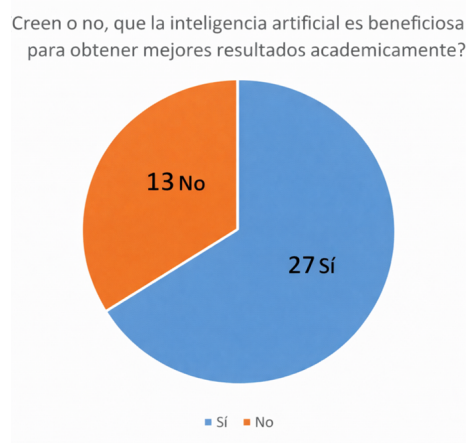


Figura 2. Percepción sobre el uso de la Inteligencia Artificial
Fuente: Autores

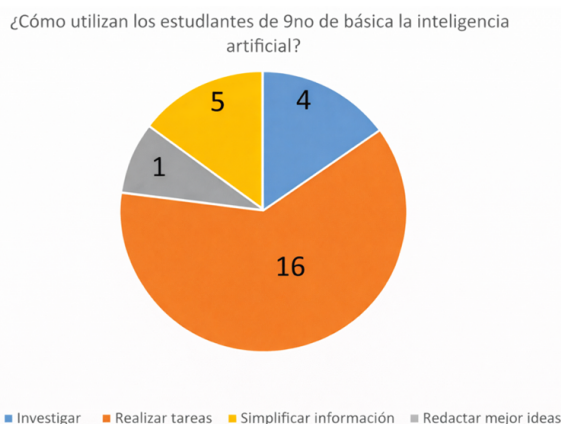


Figura 3. Uso práctico de la Inteligencia Artificial
Fuente: Autores

Conclusiones

A lo largo de este artículo se reconoce a la IA como una herramienta que, cuando se utiliza de manera adecuada, puede resultar muy beneficiosa en distintos ámbitos. No obstante, en el contexto educativo es fundamental que los docentes revisen los trabajos de los estudiantes y verifiquen que no hayan sido elaborados íntegramente con IA o, en caso de utilizarla, que su uso tenga un propósito formativo y responsable.

Referencia

- [1] O. d. R. A. Peña, M. M. C. Zambrano, S. J. G. Montenegro, S. M. C. Chafuelán, and E. A. R. Arias, “La incidencia de la inteligencia artificial en la educación secundaria del Ecuador,” *Revista Imaginario Social*, vol. 7, no. 1, Jan. 2024. [Online]. Available: <https://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/article/view/125>
- [2] J.-M. Flores-Vivar and F.-J. García-Peñalvo, “Reflexiones sobre la ética, potencialidades y retos de la Inteligencia Artificial en el marco de la Educación de Calidad (ODS4),” *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, vol. 31, no. 74, pp. 37–47, 2023. [Online]. Available: <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=74&articulo=74-2023-03>
- [3] UNESCO, “La inteligencia artificial en la educación,” Sep. 2025. [Online]. Available: <https://www.unesco.org/es/digital-education/artificial-intelligence>
- [4] R. D. Moreno Padilla, “La llegada de la inteligencia artificial a la educación,” *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, vol. 7, no. 14, pp. 260–270, Dec. 2019. [Online]. Available: <https://riti.es/index.php/riti/article/view/112>
- [5] J. C. Cotrina-Aliaga, M. Vera-Flores, W. C. Ortiz-Cotrino, and P. Sosa-Celi, “Uso de la Inteligencia Artificial (IA) como estrategia en la educación superior,” *Revista Iberoamericana de educación*, Dec. 2021. [Online]. Available: <http://www.revista-iberoamericana.org/index.php/es/article/view/81>
- [6] M. M. Medina, G. E. Tapia, L. A. Salvatore, M. P. Bander, and S. E. Tissone, “El apoyo de los docentes tutores como monitoreo mejoran el rendimiento académico de los estudiantes,” 2022, journal Abbreviation: The Support Of Teachers Tutors As Monitoring Improves The Academic Performance Of Students. [Online]. Available: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154558>
- [7] E. de Vila and M. Lama, “Técnicas de la Inteligencia Artificial Aplicadas a la Educación,” *ResearchGate*, Aug. 2025. [Online]. Available: https://www.researchgate.net/publication/237042218_Monografia_Tecnicas_de_la_Inteligencia_Artificial_Aplicadas_a_la_Educacion